

Mundo Nuevo : la nueva novela y la guerra fria cultural

Franck McQuade

Citer ce document / Cite this document :

McQuade Franck. *Mundo Nuevo* : la nueva novela y la guerra fria cultural. In: Amérique : Cahiers du CRICCAL, n°9-10, 1992. Le discours culturel dans les revues latino-américaines, 1940-1970. pp. 17-26;

doi : 10.3406/ameri.1992.1048

http://www.persee.fr/doc/ameri_0982-9237_1992_num_9_1_1048

Document généré le 12/03/2016

MUNDO NUEVO : LA NUEVA NOVELA Y LA GUERRA FRIA CULTURAL

Las revistas literarias han recibido mucho menos atención por parte de la crítica que otros aspectos de la historia cultural. Afortunadamente, durante los últimos años ha habido un gran aumento en los trabajos dedicados a este tema. En cuanto a revistas culturales inglesas, un estudio significativo aparece en 1979 con el libro de Francis Mulhern, *The Moment of Scrutiny* ¹. En este trabajo el autor analiza la célebre revista de Cambridge, *Scrutiny*, fundada por el gran crítico inglés F.R. Leavis, para explorar las tendencias culturales, literarias y socio-políticas en Inglaterra desde la Primera Guerra Mundial hasta los años cincuenta. Luego en 1986, John King publica su tesis doctoral sobre la revista argentina *Sur* (1931-1970). En este estudio demuestra que *Sur* :

...should not just be treated as an anthology that came out every month or two, but rather as a process, with its own internal history and conflicts, which developed in a certain political and cultural setting. ²

Con el propósito de establecer alguna posible coherencia o trayectoria en una revista (a menudo calificada de "texto compuesto") King, a falta de una metodología mejor desarrollada, adopta el mismo procedimiento seguido por Mulhern, al formular las siguientes preguntas : Why then? Why there? Why thus? ³ (¿Por qué entonces? ¿Por qué allí? ¿Por qué así?).

Siguiendo este esquema, dentro de los límites de este breve análisis, quisiera examinar el funcionamiento del discurso en *Mundo Nuevo*. También quisiera tocar, por lo menos de paso, las cuestiones susodichas, para defender la tesis de que *Mundo*

Nuevo fue un producto muy *sui generis* en cuanto a su razón de ser. Esto conlleva tener en cuenta la localidad dónde fue producida, y la manera en que su identidad como "texto compuesto" fue definida y determinada por el "Boom" literario y cultural que se propuso celebrar, y por las limitaciones que padeciera.

En primer lugar, unas aclaraciones que tal vez estén de sobra. *Mundo Nuevo* (1966-71) fue una revista intelectual, sumamente elegante y ecléctica, que tenía su sede, al principio, en París, donde fue dirigida durante dos años por el prestigioso crítico uruguayo Emir Rodríguez Monegal. Durante aquellos dos primeros años bajo la dirección de Monegal, fue una revista dinámica y animada, que dio gran importancia a la celebración de la "nueva narrativa" latinoamericana. El segundo número, por ejemplo (agosto de 1966), es notable por incluir un capítulo inédito de una novela de próxima aparición, *Cien años de soledad*. En sus primeros números se ofrecieron también capítulos de nuevas novelas de Carlos Fuentes, Manuel Puig, Guillermo Cabrera Infante, y Severo Sarduy, entre otros.

En su "Presentación" del primer número (de julio de 1966) la revista declara sus creencias y aspiraciones, ofreciendo al lector una especie de manifiesto :

El propósito de *Mundo Nuevo* es insertar la cultura latinoamericana en un contexto que sea a la vez internacional y actual, que permita escuchar las voces casi siempre inaudibles o dispersas de todo un continente y que establezca un diálogo que sobrepase las conocidas limitaciones de nacionalismos, partidos políticos (nacionales o internacionales), capillas más o menos literarias y artísticas. *Mundo Nuevo* no se someterá a las reglas de un juego anacrónico que ha pretendido reducir toda la cultura latinoamericana a la oposición de bandos inconciliables y que ha impedido la fecunda circulación de ideas y puntos de vista contrarios. *Mundo Nuevo* establecerá sus propias reglas de juego, basadas en el respeto por la opinión ajena y la fundamentación razonada de la propia; en la investigación concreta y con datos fehacientes de la realidad latinoamericana, tema aún inédito; en la adhesión apasionada a todo lo que es realmente creador en América Latina ⁴

Evidentemente, los elementos que aquí se destacan son lo cosmopolita, lo contemporáneo y lo moderno; la defensa de la autonomía política; y la necesidad de afirmar la tolerancia y la libertad de expresión para establecer el diálogo cultural - concepto muy importante en el discurso de esta revista.

Teniendo en cuenta estas declaraciones preliminares, parece de provecho examinar detalladamente el primer artículo de ese primer número. Se trata de una entrevista entre Emir Rodríguez Monegal y Carlos Fuentes, titulada "Situación del escritor en América Latina". En su introducción, Monegal crea el perfil de Fuentes como figura carismática ("es un verdadero dínamo humano", dice) ⁵. Habla Monegal

la naturaleza itinerante e intelectualmente osada de Fuentes, de su temprana formación cosmopolita, y aprueba las resultantes perspectivas que éste ha adquirido (una amplitud de visión que no es fácil encontrar entre los intelectuales latinoamericanos, confinados por lo general al estímulo de las tradiciones locales") ⁶. Fuentes, por su parte, no vacila en diagnosticar la condición latinoamericana como "una especie de Balcanes de la cultura", de la cual es preciso salir para adquirir otros puntos de vista ("a respirar aire puro, a tomar perspectivas") ⁷.

Monegal le pregunta qué es lo que le trae a Europa, y Fuentes explica detenidamente la importancia de los *émigrés* en la historia de la literatura. Defiende la idea de que la literatura norteamericana, por ejemplo, ha sido enriquecida por la emigración a Europa de escritores de la talla de Henry James, Gertrude Stein, Hemingway, Pound, y Fitzgerald. Monegal observa que muchas figuras claves de la literatura hispanoamericana también fueron *émigrés*, y cita a Alarcón, Bello, Martí, Mariátegui, Reyes, Vallejo, Borges, Neruda, Paz y Cortázar. Para subrayar su argumento, Fuentes sitúa hábilmente su propio cosmopolitismo dentro del contexto de la madurez, o si se quiere, dentro del apogeo de la cultura latinoamericana :

...la aspiración cosmopolita ... me parece muy importante, sobre todo en este momento en que, como dice Paz, somos por primera vez contemporáneos de todos los hombres. ⁸

Esta visión de América Latina es defendida por Monegal, quien sugiere que durante estos últimos diez o quince años América Latina ha venido a descubrir su verdadera identidad cultural. Resulta curioso que Fuentes se ponga de acuerdo con esta interpretación refiriéndose a modas pasajeras que claramente son productos contemporáneos de los Estados Unidos y de Europa, declarando que "categorías como lo *pop*, como lo *camp*, como lo *beat*, existen en América Latina, en la vida urbana de América Latina" ⁹. Evidentemente está entusiasmado con estas formas de la cultura popular, y se aprovecha del tema para hablar de su última novela, *Cambio de piel*.

Fuentes tiene mucho de interés que decir sobre el estado de la novela latinoamericana contemporánea. Señala la ausencia de la viejas oposiciones maniqueas entre la civilización y la barbarie, entre el hombre y la naturaleza, etcétera. La nueva novela nace, según él, del nuevo papel del escritor, de su nueva conciencia de que la realidad no puede reducirse a los simples dualismos de escritores anteriores como Alegría, Gallegos, e Icaza. El escritor de hoy percibe ahora :

una realidad infinitamente involucrada en la que hay cierto destino trágico porque nos damos cuenta de que los justos y los injustos son culpables y de ahí nace la tensión trágica. ¹⁰

Menciona *La ciudad y los perros* como uno de los mejores ejemplos del intento de la Nueva Novela de presentar la realidad en toda su complejidad. También resulta de interés que Fuentes se prestara a dar publicidad a una novela venidera de García Márquez, *Cien años de soledad*. Aparentemente, a Fuentes se le han dado las primeras 75 cuartillas para leer, y dice simplemente : "Son absolutamente magistrales". Otra vez se celebra la Nueva Novela por su planteamiento más complejo, más dialéctico de la historia y de la realidad : "la dinastía de los Buendía... es deslumbrantemente antimaniquea." ¹¹

Después de todo lo dicho, se ventila un aspecto clave de la Nueva Novela : la renovación del lenguaje. Otra vez, el tema se plantea por Fuentes en el contexto optimista del renacimiento cultural de América Latina en estos días :

Creo ... que el problema que le da su riqueza a la actual novela en América Latina, es que vivimos en países donde todo está por decirse, pero también donde está por descubrirse *cómo* decir ese todo. ¹²

Fuentes expresa algunas opiniones acerca del escritor y de su compromiso político. Considera al escritor e intelectual como la conciencia de la humanidad, y que por lo tanto se ve ineludiblemente obligado a mantener un punto de vista pesimista y vigilante; en una palabra, estar al acecho.

Y ¿cómo se perfida el futuro de la novela hispanoamericana? Fuentes se siente optimista, al haber encontrado un creciente entusiasmo en Europa por la literatura latinoamericana. Otra vez, con destreza y sutileza Fuentes logra enlazar esta observación sobre la recepción literaria en el extranjero con una llamada por la unidad cultural panamericana :

...estos editores, lectores y críticos [en los Estados Unidos y Europa] nos dan en cierto modo una lección, puesto que insisten, con toda razón, en considerar la literatura latinoamericana como un todo, de no parcelarla en pequeños cotos paraguayos, mexicanos, uruguayos y chilenos, sino de verlo como un todo orgánico lleno de correspondencias internas y externas. ¹³

Ahora bien, este resumen de algunos de los asuntos principales tratados en ese primer artículo demuestra que, con respecto al programa expuesto en su "Presentación", *Mundo Nuevo* logró un estreno brillante. Con declaraciones idealistas sobre el papel del escritor como intelectual, y el auge impresionante de la nueva narrativa hispanoamericana, Fuentes, aún treintañero, es proyectado en el papel del carismático "superestrella". Y si se presenta a Fuentes como una especie de gurú cultural, parece que Monegal, por su parte, tiene muchas ganas de desempeñar el papel de árbitro del gusto literario, de arcipreste de las letras latinoamericanas. En la

entrevista se hace hincapié en la importancia de la solidaridad panamericana al mismo tiempo que se recomienda una perspectiva cosmopolitana como medio de enfocar los problemas del continente. La necesidad del diálogo, la importancia de la diseminación de las letras hispanoamericanas en una escala internacional, y el amanecer cultural que se está apuntando en el Nuevo Mundo; éstos son los elementos claves propuestos en este escaparate selecto para celebrar la nueva vitalidad latinoamericana.

Por desgracia, mientras que, en las oficinas de *Mundo Nuevo* en París, se está elaborando este *tour de force*, en otro sitio se está urdiendo un escándalo. No hay espacio aquí para repasar el asunto de forma detallada, pero he aquí los hechos salientes. La financiación de *Mundo Nuevo* aparentemente dependía de la Fundación Ford, pero de hecho estos fondos llegaban a la revista por medio de una organización que se llamaba el I.L.A.R.I. (Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales). El I.L.A.R.I., por su parte, estaba asociado con una organización notoriamente anticomunista, fundada en los años cincuenta, y que se denominaba The Congress for Cultural Freedom (el Congreso para la Libertad Cultural). En abril de 1966 el *New York Times* comprobó la existencia de una vinculación entre el C.C.F. y la C.I.A., y por lo tanto toda organización que tuviera la más remota vinculación con el C.C.F. se encontraba bajo sospecha de ser recipiente de fondos de la C.I.A., y por lo tanto títere, por decirlo así, del imperialismo cultural estadounidense. *Encounter* y *Preuves*, revistas muy conocidas en est época, también fueron acusadas y criticadas por tal vinculación.

Este escándalo, ni que decir tiene, era maná caído del cielo para la izquierda revolucionaria cubana. Desde julio de 1966 cuando apareció *Mundo Nuevo*, la revista cultural cubana *Casa de las Américas* denunció a *Mundo Nuevo*, y difundió un manifiesto con intención de boicotear la revista.

Durante los meses siguientes, Rodríguez Monegal se vio obligado a defender a *Mundo Nuevo* contra las acusaciones en torno a su financiación e ideología. En sendos artículos en varios números de la revista, Monegal rechazó con firmeza las acusaciones, y en efecto hasta el final de su vida en 1985 estaba convencido de que :

Even though at the time *Mundo Nuevo* was lauched the C.C.F. had severed its ties with the C.I.A. and was being funded by the Ford Foundation, *Mundo Nuevo* was attacked because of its association with the Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales (I.L.A.R.I.).¹⁴

Pero para entonces, el daño ya estaba hecho. Monegal se había desavenido con el I.L.A.R.I., y algunos de sus colaboradores habían abandonado la revista. En julio de 1968, al no conseguir una subvención de la Fundación Ford para permitirle

dirigir la revista a su manera, renunció Monegal a la dirección de *Mundo Nuevo*. Su opinión de la situación era que :

...the Ford Foundation had another "better idea" that ruined the magazine... They were giving money directly to an individual and suggested that instead of disengaging *Mundo Nuevo* from I.L.A.R.I., we move the editorship to a Latin American country. ¹⁵

Desde el principio Monegal había insistido en que la revista se ubicara en París, por diversas razones : por su papel tradicional como capital cultural de América Latina; por la abundancia de escritores de talento que se encontraban allí; y también para evitar el ambiente provinciano que la revista adquiriría si tuviera su sede en un país latinoamericano. Así que rehusó seguir con la empresa, y *Mundo Nuevo* se trasladó a Buenos Aires en agosto de 1968, bajo la dirección de Horacio Daniel Rodríguez. El mismo Monegal cree que en esta segunda fase *Mundo Nuevo* fue meramente una revista anticomunista más, y que murió de inanición intelectual a principios de los setenta. En gran medida Monegal tenía razón. No cabe duda de que *Mundo Nuevo* pierde su atractivo durante esta segunda época. Con la excepción de una extensa polémica sobre la nueva narrativa latinoamericana en 1969, hay una disminución en la cantidad y la calidad de artículos sobre la literatura; la revista se hace más política y pierde gran parte de su dinamismo cultural. En 1971 la Fundación Ford decidió terminar su financiación de la revista, y *Mundo Nuevo* se liquidó. El último número se publicó en abril de 1971.

La importancia de *Mundo Nuevo* como vehículo para la promoción de la nueva narrativa de los sesenta, y como foro de discusión y debate cultural es innegable. Su logro fue admirado con entusiasmo por José Donoso en su *Historia personal del "boom"* :

Mundo Nuevo sin duda le dio una forma nítida al "boom"... Esta revista ejerció, durante los años que con talento y discriminación la manejó Emir Rodríguez Monegal, un papel decisivo en definir una generación... *Mundo Nuevo* fue la voz de la literatura latinoamericana de su tiempo, y para bien o para mal, con todos los riesgos que implica, estoy convencido que la historia del "boom", en el momento en que presentó su aspecto más compacto, está escrita en las páginas de *Mundo Nuevo*, hasta el momento en que Emir Rodríguez Monegal abandonó su dirección. De todas las revistas de mi tiempo, desde *Sur* hasta la revista *Casa de las Américas*, haciendo salvedades para las limitaciones de cada una, ninguna ha logrado transmitir el entusiasmo por la existencia de algo vivo en la literatura de nuestra época, y de nuestro ambiente con la precisión y la amplitud de *Mundo Nuevo* a fines de la década del sesenta. ¹⁶

A pesar de este elogio (aunque sea justificado) se nota que hasta Donoso siente la necesidad de atenuarlo con cautela : "para bien o para mal", "los riesgos que implica" y "estoy convencido que" (expresión que tiende a implicar lo contrario).

Los riesgos y escollos son evidentes. La Revolución que se implantó en Cuba a principios de los sesenta no sólo había dado un enorme empuje a la reafirmación de la identidad y la cultura latinoamericana. También exigía rigurosas demandas ideológicas y estéticas a sus seguidores. Hasta cierto punto, *Mundo Nuevo* representa un implícito correctivo a aquellas demandas. Contra el nacionalismo de izquierdas cubanas, su dogmático compromiso ideológico, y su creencia en la subordinación del arte al servicio de la causa revolucionaria, se oponen los antídotos de perspectivas cosmopolitas, el diálogo, el intercambio cultural, la libertad de expresión, y la experimentación lingüística en la literatura.

Pero lo que quiero destacar aquí es el hecho de que, a pesar de las declaraciones por *Mundo Nuevo* respecto a su independencia ideológica, a pesar de su llamada al diálogo cultural a un nivel internacional, y su promoción de la nueva novela como literatura "pura", libre de la política, la revista es en sí misma un producto, y al fin y al cabo una víctima, de su época : sus posiciones de distanciamiento estético y su neutralidad política en la llamada guerra fría cultural, fueron percibidas inevitablemente como posturas ideológicas. Aquel diagnóstico de Carlos Fuentes con respecto a la naturaleza antimaniquea de la nueva narrativa latinoamericana apenas podía aplicarse a la realidad política de sospecha y desconfianza fomentada por ambos extremos en el campo cultural. La cita siguiente, del *Time Literary Supplement*, aunque sea una defensa de *Mundo Nuevo* frente al "enemigo" de *Casa de las Américas*, indica la imposibilidad de evitar el compromiso político en el campo de las revistas culturales durante esta época :

The fact that, despite the reticence of several Cuban writers, *Mundo Nuevo* is scarcely a right-wing propaganda sheet, as some of the Cubans allege, was demonstrated when two of its numbers were banned in Argentina... Many of the weaknesses of the Cuban literary magazines can be discerned in the virulent attacks on *Mundo Nuevo* that are frequently found in them. The left-wing cry "financed by the C.I.A." is as common and often as meaningless in Latin America as the belief of many right-wingers that anyone interested in reforms is a Communist. And anyway, why are state-owned magazines in a country that received a million dollars a day in aid from the Soviet Union, more independent than *Mundo Nuevo*? ¹⁷

La intrusión política que debilitó y luego acabó con *Mundo Nuevo* es un síntoma de la desilusión en aumento entre los artistas e intelectuales latinoamericanos hacia fines de los años sesenta y principios de los sesenta. *Mundo Nuevo* cierra con un doble número para marzo y abril de 1971. El 26 de abril de ese año el poeta cubano

Heberto Padilla hace su famosa, sorprendentemente humilde retractación de sus ideas disidentes frente a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) en la Habana. Se rumoreaba que mientras estuvo en la cárcel Padilla había sido sometido a un lavado de cerebro y forzado a escribir su confesión. La publicación de su declaración fue acogida con incredulidad y consternación por muchos intelectuales quienes habían sido hasta entonces completamente solidarios con la Revolución Cubana. Vargas Llosa dimitió del Comité de *Casa de las Américas*, y fue también una de las muchas figuras célebres, incluidos Fuentes, Sartre, y los hermanos Goytisolo, que firmaron una petición dirigida a Fidel Castro, en la que afirmaron su apoyo para la Revolución, pero denunciaron a la vez la represión brutal de la libertad de expresión del artista. Significativamente ausentes entre los firmantes fueron García Márquez y Julio Cortázar.

Todo este asunto causó un gran revuelo internacional, e intensificó la disensión que se estaba fomentando entre los que apoyaban la Revolución. La compilación de los documentos relacionados con el Caso Padilla provocó un retraso en la aparición del primer número de una nueva revista intelectual de letras hispanoamericanas, también basada en París, y que se llamaba *Libre*. El efecto divisivo del Caso Padilla entre los intelectuales latinoamericanos se ejemplifica en la crisis que causó para los colaboradores de esta revista. *Libre* era una revista de gran calidad (muy semejante en su formato y presentación a *Mundo Nuevo*) fundada por Octavio Paz y Juan Goytisolo, y que contaba con el apoyo de casi todas las figuras principales del "Boom". En el fondo era una revista de izquierda, pro-revolucionaria, salvo que quería evitar el excesivo dogmatismo de la ortodoxia revolucionaria. Sospechaban de quienes estaban (como ha dicho Paz, refiriéndose a García Márquez) "demasiado ligados a la Habana" ¹⁸. En efecto, en su "Presentación" en el primer número se señala que la revista propone someter toda ideología a un cuidadoso análisis crítico. En este respecto, a pesar de su orientación izquierdista, la imparcialidad de *Libre* delata un liberalismo que recuerda a *Mundo Nuevo*.

Este es quizá la razón por la que *Libre* fuera blanco de muchas críticas de los cubanos, y en este contexto se entiende muy bien el que le reprochasen el haberse ubicado en París, centro de la cultura burguesa. Esta vez el eslogan cubano no era que la revista había sido subvencionada por la C.I.A., sino que su patrocinio provenía de la bisnieta del notorio magnate boliviano del estaño, Antenor Patiño. Y esta vez la causa de las disensiones que surgieron entre los colaboradores de la revista fue el caso Padilla. A diferencia de la mayoría de los colaboradores, Julio Cortázar se negó a firmar la petición dirigida a Castro, y más tarde retiró su apoyo de la revista tras negarse a colaborar con el disidente cubano Guillermo Cabrera Infante. Octavio Paz se desentendió de la empresa a causa de la adhesión de García Márquez a la línea del

partido cubano, y también por la insistencia de éste en que su amigo Plinio Apuleyo Mendoza siguiera en el comité de redacción. Toda la empresa vino a ser un gran quebradero de cabeza para Juan Goytisolo, quien se desesperaba de mantener vivo el proyecto. La revista alcanzó cuatro números y entró en liquidación : no de inanición intelectual, sino de la desilusión y disenso de sus colaboradores.

En el caso de *Libre*, no se trata de una repetición del fracaso de *Mundo Nuevo*, pero sí representó la culminación de tensiones que *Mundo Nuevo* había experimentado durante los cinco años anteriores : es decir, los antagonismos entre los intelectuales latinoamericanos durante la guerra fría cultural de los sesenta. Vemos en *Libre* el intento de proyectar hacia los setenta la discusión crítica pero positiva de dos fenómenos culturales de suma importancia durante los sesenta : el "Boom" literario y la Revolución Cubana. Lo triste era que *Libre* fuera lanzada en una época cuando aquél ya no podía celebrarse con el mismo ardiente entusiasmo, ni ésta con la misma inequívoca solidaridad.

Frank McQUADE

La Universidad de Leeds, Inglaterra

NOTAS

- (1) Francis MULHERN, *The Moment of "Scrutiny"*, Londres, Verso, 1979.
- (2) John KING, *"Sur" : A Study of the Argentine Literary Journal and its Role in the Development of a Culture*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986, p.2-3.
("Sur" no debería ser tratada como una antología que saliera cada dos meses, sino más bien como todo un proceso, con su propia historia interna y sus propios conflictos, que se llevó a cabo dentro de un ambiente político y cultural particular.")
- (3) MULHERN, p.2-3.
- (4) "Presentación", *Mundo Nuevo*, I, julio 1966, p.4.
- (5) Emir RODRIGUEZ MONEGAL, "Situación del escritor en América Latina", *Mundo Nuevo*, I, julio 1966, p.5.
- (6) *Ibid.*
- (7) Carlos FUENTES, *Ibid.*, p.6.
- (8) *Ibid.*, p.9.
- (9) *Ibid.*, p.6.
- (10) *Ibid.*, p.17.
- (11) *Ibid.*, p.19.
- (12) *Ibid.*, p.17.

(13) *Ibid.*, p.21.

(14) *Review*, 33, 1985, p.33.

("Por la época en que se lanzó *Mundo Nuevo* el Congreso para la Libertad Cultural ya había roto con la C.I.A. y estaba financiado exclusivamente por la Fundación Ford. *Mundo Nuevo* fue atacada como resultado de su vinculación con el I.L.A.R.I.").

(15) *Ibid.*

("La Fundación Ford tenía, 'mejor' idea que de hecho arruinó la revista... Estaba opuesto a dar dinero a un individuo y sugirieron que, en vez de retirar *Mundo Nuevo* del I.L.A.R.I., localizáramos la redacción de la revista en un país latinoamericano")

(16) José DONOSO, *Historia personal del boom*, Barcelona, Seix Barral, 1972, p.113.

(17) "Latin American Literary Magazines", *The Times Literary Supplement*, 23 mayo 1968, p.537.

("El hecho de que, a pesar de la reticencia de algunos escritores cubanos, *Mundo Nuevo* apenas puede ser acusada de ser una hoja de propaganda de derechas, como han alegado algunos cubanos, se demostró cuando dos números de la revista fueron prohibidos en Argentina... Muchos de los puntos flacos de las revistas literarias cubanas se pueden apreciar en los virulentos ataques a *Mundo Nuevo* que a menudo se encuentran en ellas. El eslogan de 'financiado por la C.I.A.' de los izquierdistas es tan común y frecuentemente tan sin sentido en América Latina como la creencia de muchos derechistas de que cualquiera que esté interesado en la reforma social es comunista. Y, al fin y al cabo, ¿por qué son más independientes que *Mundo Nuevo* estas revistas subvencionadas por el Estado en un país que recibe un millón de dólares de ayuda económica al día de la Unión Soviética?").

(18) Octavio PAZ, *Pasión crítica* (Barcelona, Seix Barral, 1985, p.263).